

LAS VARIEDADES.

PERIODICO DE TODO MENOS DE POLITICA.

Año I.

Precio de suscripción. 3 rs. trimestre. — Sale los domingos.

Lunes 11 de Julio de 1864.

Administración, calle de Carretas, núm. 8, librería.

Núm. 1.º

PROFESION DE FÉ

(QUE SE PARECE Á OTRAS).

Estamos *avocados* á un *cataclismo*. Los *ejes* del orden social se *enmohecen*, y muy en breve, si no se acude en tiempo oportuno, muy en breve ese orden social no podrá girar sobre ellos.

Se *opera* en nuestra siglo una *transicion* *honda*, *radical*.

La hoja de acero y la hoja de papel se disputan el predominio en la sociedad. ¿No oís los gemidos de las víctimas?

Pues... por eso venimos aquí; sabemos que somos *necesarios*, aunque nos esté mal el decirlo.

Nosotros, *fluctuando* en medio de ese *caos* de encontrados *intereses*, seremos *libres*, *independientes*, porque *debemos* serlo; porque está en nuestros *principios* arraigados *profundamente* en el *fondo* de nuestra *conciencia*; porque no *sabemos* *adular* al poderoso; porque tenemos *abnegacion* suficiente á conservar la *dignidad* de nuestro *sagrado* deber; y porque, sólo así, llenaremos el *vacio* que nuestra *publicacion* *debe* llenar, *cumpliendo* su *elevada* *misión*.

Los *pueblos* *desgraciados* verán en nosotros los *centinelas* *avanzados* de sus *intereses*.

Confíen en nosotros que somos *dignos* y *probos* y *libres*.

¿Qué más podemos decir que no se *adivine*?

Nuestra *marcha* está *trazada*, y es reconocida por todos nuestra *consecuencia* y *rectitud*.

Si algun *malévolo* osa ponerla en duda, sólo nos *merecerá* nuestro más alto *desprecio*, porque tenemos la *conciencia* de nuestra *misión*.

Arriesgamos nuestros *intereses*, pero confiamos en que los *pueblos* pagarán con *usura* nuestros *sacrificios* por ellos.

¡Véase *cuánto* los amamos!... A bien que, no debemos hacer un *mérito* de esto, pues sucedería así *aunque* no lo quisiéramos; porque ese *amor*, esa *abnegacion*, esa *dignidad*, ese *deber*, están en nuestra *sangre*, en nuestra *educación*, en el resultado de *áridos* estudios, en los *principios* arraigados en el *fon*o...

Y ya tenemos nosotros nuestro *fondo*, que en nada *desmerece* de el del periódico

más ilustrado, y cuenta que no nos alabamos, porque (casi casi podemos decirlo), hemos copiado.

Vamos, sin embargo, á esplanar nuestra *profesion de fé* en un lenguaje más inteligible. Nuestros lectores se habrán quedado en ayunas, despues de leído lo anterior, y esto no debe extrañarles si han leído otras *Profesiones*, porque acontece lo mismo en casi todas ellas. Descendamos, pues, del alto coturno á la *Musa pedestris*.

Somos jóvenes y de imaginación un tanto fogosa.

Tenemos por costumbre reirnos de nosotros mismos, pasando despues á reirnos de los demás.

Nuestro objeto, al fundar esta publicacion que alcanzará luenga vida, porque desde hoy la tiene asegurada, puede expresarse en esta frase:

—Queremos divertir, divirtiéndonos.

Esto no es decir que no tratemos muchas veces asuntos serios y muy serios; nos hemos echado el alma á la espalda, y lanza en ristre y calada la visera, acometeremos á todo viviente que lo merezca, hasta plantar en Flandes la *dorada* pica de *cinco mil duros*.

Y, no es un alarde, tenemos muy fundada la convicción de que nuestras observaciones sobre cualquier asunto, tendrán la importancia de su justicia y el apoyo de una publicidad que, asegurada ya, nos da el valor de lanzarnos al estadio de la prensa, valor que de otro modo nos hubiera faltado en un tiempo en que menudean tantos periódicos que nacen muertos, y que el ridículo hunde despues en el más terrible de los panteones.

Todos los acontecimientos, ménos los políticos, serán sometidos á nuestro examen.

Si alguno en algun punto se diera por aludido, allá se las haya; sino gusta de haberlas allá y las quiere aquí, nosotros le recibiremos con la galantería que nos pida.

No tenemos más que un enemigo inviolable, el fiscal, entiéndase bien, *el* fiscal; porque D. Ricardo Chacon fué un tiempo nuestro amigo. Más ¿á qué recordar al señor Chacon lo que querrá olvidar á costa de todo? Un tiempo fué.... Ahora son otros tiempos.

Todos los sábios están acordes en reconocer la mezquina estabilidad de los deseos humanos.

Este último párrafo no alude al que le antecede. Viene únicamente á darnos motivo para decir:

Si los deseos humanos varían, son inestables, los nuestros, á fuer de estables, de permanentes, no son humanos.

Son *periodísticos*.

Y hemos dicho por hoy.

LOS CAMPOS ELÍSEOS.

Siguen siendo la novedad del día, la *diversion* á la moda, el sitio ameno donde los moradores de la corte acuden á disfrutar de la variedad de espectáculos que en ellos se les ofrece.

Y á la verdad que no nos estraña eso; todo al contrario; nos llamaria la atención si así no fuera, porque la vasta y bien acondicionada posesion de los Campos es muy á propósito para pasar unas cuantas horas de solaz, y el pueblo de Madrid, que siempre está dispuesto á divertirse y que sabe sacar partido hasta de lo más insignificante, no se descuida allí de hacerlo.

La ría, iluminada fantásticamente, en las noches claras y serenas de la estacion en que estamos, le brinda á dar un paseo mecido dulcemente en débil barquilla que levemente riza en ligeras ondas la superficie de sus tranquilas aguas.

La montaña rusa le ofrece con su rápido descenso una diversion nueva, al par que emociones fuertes; y como las *emociones fuertes* están á la orden del día, hé ahí por lo que la montaña rusa no cesará un sólo instante de funcionar, con grande contento de la empresa.

En la gran tienda, ó sea en el salon de baile y de conciertos, adornado á la oriental é iluminado á la veneciana; recrea el oído, ora con magnificas sinfonías, ora con coreadas habaneras de música expresiva é incitante, que le hace bailar las piernas deseoso de poder estrechar entre sus brazos á alguna de las innumerables bellas que le rodean, rindiendo entusiasta y con su calmoso compás.

En el gran teatro de Rossini, decorado con el mayor gusto, encuentra la sublimidad del arte musical en toda su plenitud, y las más elegantes y aristocráticas damas, luciendo sus afeos y vistosos tar-

jes, al par que sus seductoras y delicadas formas.

La cómoda y bonita casa de baños con su gabinete de lectura ó salon de descanso; la espaciosa plaza de toros dónde los aficionados al *toro* se proponen lucir sus conocimientos *taurómicos*; la gran plaza Hipódromo donde se verifican los caprichosos y bonitos fuegos artificiales; el peso, que á tantas bromas se presta; la popular diversion de el *Tio Vivo* con sus mareos consiguientes; los sitios apartados del bullicio general brindando amor y frescura á los enamorados, es todo un estímulo tan tomado en consideracion, que lo demuestra bien la preferencia que se les dá á ninguna otra clase de espectáculos y distracciones.

Damos la más cumplida enhorabuena á la empresa por la lisonjera acogida que ha merecido del público; acogida tanto más justa y merecida, cuanto que por dar á la corte de España una posesion de recreo digna de ella, ha arriesgado un capital de bastante consideracion.

Solo nos resta añadir para ser justos, que como el arbolado y jardines están recientemente plantados, son tan pobres, tienen tan poca frondosidad, que les dá un aspecto de aridez poco agradable, en vez del poético que tendria con espesos bosques y vegetacion lozana.

Comprendemos que ese defecto se irá corrigiendo cada año, y que la empresa hará, como sabemos lo tiene pensado hacer, tanto en eso como en todo lo demás, cuantas mejoras sean susceptibles, aunque exijan numerosos gastos. Y ya que hemos soltado la frase de *mejora*, la diremos, que una de las primeras por dónde á nuestro juicio debiera empezar, era por la rebaja de precios, tanto en alguna de las localidades del teatro, fonda y café; como tambien en algunas de las demás diversiones, atendiendo al corto tiempo de la duracion de estas últimas; porque además de que esta rebaja proporcionaria más ganancia, siendo cada vez mayor la concurrencia; creemos que tambien debe tenerse en cuenta la predileccion del público para tomar en consideracion sus peticiones.

No dudamos, pues, que la empresa acogerá benévola nuestras indicaciones, que son de la mejor buena fé é inspiradas por el más noble interés, pues no somos de los que, descontentadizos y exigentes, critican de todo, sin entender de nada, y de todo auguran mal sin conocer pormenores ni tener datos para poder juzgar; ni mucho menos de los que creen que por eso queda la empresa deshacerse, pues sabemos demasiado que á más de que hoy por hoy gana (no teniendo en cuenta los desembolsos hechos), dispone de poderosos elementos para sobrellevar su existencia por el tiempo que quiera.

ADIOS MADRID...

Pues señor, esto es divertido. Llega el verano y nuestras más bellas damas nos abandonan; la corte se marcha á la Granja, y Madrid pierde una gran parte de su animacion en la época más deliciosa del año. Poco importa que las cristalinas aguas del Lozoya rieguen á todas horas los infinitos jardines que á cada paso se encuentran haciéndolos, si cabe, más amenos, que los Circo y los buenos paseos se multipliquen, y que los Campos Eliseos y el magnífico teatro de Rossini, nos brinde al encanto y al solaz; todo esto reúne muy pocos atractivos para nuestros aristócratas del día, siendo de rigor ausentarse de la coronada villa en los meses de Julio y Agosto, porque para ciertas familias, pasar en Madrid el verano, es lo mismo que achicharrarse en vida. Salen de Madrid en busca de otros horizontes más despejados ó por cambiar de aires, y á veces no pasan de Getafe ó Carabanchel. Más este sacrificio, y otros mucho mayores, impone la moda á las personas del buen tono. ¡¡A cuántos, á cuántos comentarios se presta tan ridícula costumbre!!

FERRO-CARRILES.

Hace ocho años que la empresa del ferrocarril del Mediodía adquirió la línea de Alicante por la suma de 326.000.000 de reales vellón. Despues de cubiertos todos los gastos de la explotacion, la compañía obtiene cada año en esta línea, por término medio, un producto líquido de 30.000.000 de reales.

Resultado, por lo tanto, que esta empresa ha ganado desde el año de 1856 al año de 1864 en la línea de Alicante, un total de 240.000.000 de reales, habiendo reembolsado más de las dos terceras partes del capital que espuso en el negocio.

Pues bien; á pesar de lo que previenen las leyes de caminos de hierro, aún está en proyecto la doble vía mandada construir, y no se ha renovado el material móvil.

En cambio, el director, Sr. Promp de Madrid, cobra todos los años, además del pingüe sueldo de 8.000 pesos fuertes, la prima de 38.000 reales por hacer subir el producto kilométrico á un tanto alzado, lo cual es fácil de conseguir no poniendo en ejecucion las obras que el público está constantemente reclamando, porque las considera necesarias para viajar con seguridad.

Si mañana ocurriese en esta línea de que nos ocupamos algun descarrilamiento, ténganse bien presentes las razones que hoy esponemos, para exigir la responsabilidad á quien corresponda.

EL AMOR DE LA MUJER.

Nadie como yo en el mundo idolatra á la mujer; mas nadie cual yo tampoco la habrá llegado á temer.

Nadie como yo conoce su suma necesidad, ni nadie cual yo comprende que es una fatalidad.

Yo soy el que más admira sus encantos y sus gracias, y el que más encuentra en eso nuestras mayores desgracias.

Yo soy de los que más creen que si existe el amor puro; y soy de los que de hallarle más desconfían, seguro.

—Dios al formar la mujer tan hermosa y hechicera, la dijo que nos amase

y nuestro consuelo fuera, Pero ella, ¡tirana suerte! cambiando su mision, se transforma en ángel malo causa de nuestra afliccion.

De nuestra eterna tristeza, de nuestro pesar eterno; es para pronto abreviar, origen de nuestro infierno.

Y toda la culpa á ella no se la echo en verdad, mucha tienen lo que llaman leyes de la sociedad.

Pero es lo cierto tambien que si ser buena quisiera, la mayor traba social de fijo no lo impidiera.

—Llega un hombre enamorado, la declara su pasion;

y al punto dice que «sí,» sin sentirlo el corazón.

¿Por qué ese modo de obrar si por él no siente amor?

Sólo porque el mundo sepa tiene un nuevo adorador.

Luego como desde niña, la enseñaron á mentir, al llegar á ser mujer verdad no sabe decir.

Vedla, si, cual bien imita de amor el trato sincero cómo al hombre le seduce diciéndole «yo te quiero;»

Eres mi único bien, mi consuelo, mi slegria, y porque fiel me adoraras toda mi vida daria.

¡Oh! no comprendes la ciencia que á tu lado experimento! por que tú has llegado á ser mi constante pensamiento.

Y si tu amor me faltase, yo no podria vivir; ¡Oh! no me olvides, mi cielo, yo te querré hasta morir.

Pero no bien de su lado su amante se separó, cuando exclama con gran risa: «¡y el tonto se lo creyó!»

«Es verdad que lo que es hoy, yo misma estoy asombrada; vamos, lo que es en fingir soy maestra consumada.»

Y es claro, su ocupacion y su continuo pensar, es sólo en ver como al hombre mejor le puede engañar.

Y en tanto el feliz amante bendice á la Providencia, porque encontró una mujer que le adora con vehemencia.

Y entregado á la ventura de su amoroso soñar, no vé el triste desengaño que le espera al despertar.

Más él la culpa se tiene: fué demasiado inocente al pensar que una mujer le amase sinceramente.

A buen seguro que ahora no tendrá ya tal creencia; y que á su pesar, dirá, que sabe por experiencia:

Que el amor en ella, es una solemne mentira, detrás del amante, rie, delante, llora y suspira.

¡Oh! si la mujer nació para ser nuestro martirio; pero la odiará quien quiera, yo, la adoro con delirio.

Los numismáticos están de enhorabuena, gracias á la laudable moda que se va introduciendo de perpetuar la memoria de nuestros hombres políticos por los discursos que pronuncian, pues tal vez muy pronto podrán aumentar en sus moneta-rios á la medalla del Sr. Olózaga, las de los Sres. Egaña y Barroeta y Aldamar, producto de la suscripción *universal* de los vascongados. ¡Qué datos tan preciosos para la historia escrita en bronce!

El duque de Tetuan es un personaje notable por muchos conceptos.

Hace meses que se le acercó á pedir limosna un pobre licenciado, lleno de familia, y que perdió la vista en uno de los combates con los moros. Enterado de estas circunstancias el ilustre caudillo, y sin reflexionar un momento, se llevó al infeliz ciego á su mismo palacio, donde además de ser socorrido con liberalidad, come y duerme todos los días.

La familia de este desgraciado tampoco tiene ya que mendigar para proporcionarse el sustento diario, pues ha entrado en el goce de una pensión vitalicia concedida por las Cortes á propuesta y justa solicitud del mismo duque.

Conocemos demasiado el noble carácter del general O'Donnell para que nada de esto nos sorprenda, pero rasgos de generosidad como éste, bien merecen publicarse al menos para que sean imitados.

La aplaudida artista señorita Checa, tan

FOLLETIN.

ORSINA BRANDINI.

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS.

POR D. J. G. ROMA.

Apenas había principiado la obertura, cuando Lady Aberford, acompañada de su esposo y de su sobrino Enrique Brudenell, entraba en su palco del teatro de la Opera, precisamente la noche en que hacia su primera salida una nueva prima-donna. Despues de haber advertido con satisfaccion que el telon aún estaba corrido, rogó á sus acompañantes, con delicadas instancias, que permaneciesen á su lado, y no cediesen el asiento á ninguno que entrase en el palco, á lo menos hasta la conclusion del primer acto.

—Me prometo un rato muy agradable, dijo, y no le tendria tanto si os separais de aquí; ya sabeis con cuanta anticipacion hemos esperado esta noche y cuantas veces hemos hablado de la jóven que debutó, y no puedo menos de confesar que la historia de sus desgracias, que he oido contar la otra noche, ha aumentado en gran manera el interés que siempre experimento en una primera salida.

—Mi querida tia, repuso Enrique, aunque nunca he oido la historia de la Brandini, estoy dispuesto por complaceros á aplaudirla, entusiasmarle con ella así que se presente en la escena y recurrir á mi pañuelo cuantas veces observe que llevais el vuestro á los ojos, pero desearia, sin embargo, hacer todo esto con interés más verdadero sabiendo de antemano

justamente apreciada del público, ha quedado fuera de la compañía que ha de trabajar en el teatro de Jovellanos en la próxima temporada.

En cambio está ya ajustada la señorita Hueto, que con sus *quiebros* y *piruetas* hace las delicias de *algunos pollos* y de *un gallo que tenia barbas*. ¡Qué cosas tiene el señor D. Joaquin!...

Muy en breve se recibirá en varios establecimientos de Madrid un gran surtido de turrone, fabricados en la Granja. El tío Alejo, ordinario de Asturias, encargado de conducirlos á esta corte, es esperado con impaciencia en la posada de la Herretería.

No sabemos qué admirar más en la Señorita Civili, primera actriz de la compañía italiana que actúa en el teatro del Príncipe, si su gran talento ó su encantadora belleza, pues si como mujer nos seduce, como artista, nos fascina. En la comedia, lo mismo que en el drama, y en el drama lo mismo que en la tragedia, la Señorita Civili entusiasma á los ménos apasionados del arte, siendo aplaudida frenéticamente cuantas veces se presenta al público. Desearíamos que la Señorita Civili permaneciese entre nosotros mucho tiempo, pero no la aconsejaremos nunca que abandone la escena italiana, donde alcanza tan legítimos triunfos, y puede contar con un porvenir lleno de gloria.

esas desgracias, ingredientes necesarios para la composicion de una heroína.

—Sus desgracias tal vez podrian dar materia á una larga historia, si se refiriesen todas, dijo Lady Aberford; más lo que se cuenta de ellas puede compendiarse en breves palabras, y, sin embargo, ser lo suficiente para llevar, Enrique, á tu corazon, una idea romancesca que la haga á tus ojos interesante; así pues, escucha interin se levanta el telon:

—Parece, segun su propia referencia, que Orsina Brandini es hija natural de un Conde alemán que abandonó á su madre ántes ó muy poco despues del nacimiento de la jóven. Aquella desgraciada madre, dicen que había educado á su niña de una manera ejemplar é inculcado en su corazon máximas de moralidad y de virtud á que ella desgraciadamente había faltado: que siendo cantante, se había retirado de la escena ántes de su conocimiento con el Conde y despues de su separacion, su habilidad la servia para sostenerse con su hija, cantando en reuniones particulares hasta su muerte, que ocurrió precisamente en la época en que los cuidados y vigilancia de una madre son más necesarios. La pobre huérfana no sabia dónde encontrar algun amparo en su triste situación, más una señora, la Marquesa C... que había tambien protegido á su madre, envió á buscarla y la redimió de la miseria.

Orsina poseía una magnífica voz, muy superior á la de su madre, quien se la había cultivado mejorando tan envidiable dote de la naturaleza, pero temiendo que su querida hija siguiese la peligrosa profesion que ella había tenido, la imbuyó desde luego la idea de que no era su voz bastante buena para hacerse escuchar en público, si bien de algun mérito para su propia distraccion. Fué por lo tanto casual que la

En virtud del arreglo que acaba de hacerse en varias oficinas de Hacienda y Gobernacion, han resultado cesantes muchos empleados beneméritos.

Estos sí que pueden decir con razon que el año económico empieza en 1.º de Julio.

La compañía ecuestre del Circo del Príncipe Alfonso, ha sido contratada por el príncipe Muley-el-Habas para dar unas sesenta funciones en los lagos de Mogador.

Se han perdido el tenor, el baritono y la contralto de una compañía de zarzuela.

A la persona que los haya encontrado y se sirva presentarlos en la calle de Jovellanos; núm. 5, se le regalará una botella de vino de Burdeos y un mechón de las barbas del Czar de todas las Navarras.

¿Qué le ha parecido mi soneto? preguntaba un poetastro á un amigo suyo.

He notado, contestó el otro, que al segundo verso le falta una sílaba.

Eso no importa; exclamó el versificador; el tercero la tiene demás, y váyase lo uno por lo otro.

EPIGRAMA.

Vieja que está por casar.

Y va muy engalanada:

Ha debido calcular.

Que una pildora dorada

Es más fácil de tragar.

Marquesa tuviese conocimiento de estas circunstancias y despues de consultarlo con algunos inteligentes, vino á decidir que el teatro era el único camino de un porvenir lisonjero que se presentaba á su protegida, y como ella y su marido tuviesen dispuesto un viaje á Inglaterra convinieron en traer consigo á la jóven Brandini. Pusieronla bajo la direccion de los mejores maestros, que las grandes poblaciones proporcionan, y no perdieron ocasion alguna de que cantase en público; así que, cuando llegó á Londres su fama la había precedido y el director del teatro de la Opera, despues de haberla oido privadamente una ó dos noches y de haber recibido del continente algunas cartas en que se la recomendaban, se decidió al fin á contratarla para la próxima primavera, en lo cual nadie estaba más interesado que él, puesto que la famosa X., con quien se hallaba en correspondencia, rehusaba cantar por ménos de una suma la más exorbitante que había memoria se hubiese exijido jamás.

—Me han dicho, continuó Lady Aberford, que desde la muerte del esposo de la Marquesa, que ocurrió hace pocos meses, el comportamiento de ésta para con su protegida ha cambiado mucho, pues que continuamente la recuerda las obligaciones á ella la ligan: apenas puedo creerlo, más en so, así Aberford como yo hemos oido lo bastante interesarnos por su suerte, y tú tambien, dijo sonriendo; pues segun la atencion que tado estoy plenamente satisfecha del éxito toria.

—Silencio, silencio, interrumpió Lady se está levantando el telon y no puedo cons se pierda una sola nota de la Norma.

(Se continuará)

Dice un periódico:

«Una de las yaguars de la famosa colección de fieras del Sr. Bernabé, dió á luz el domingo último en Valencia dos tiernas y robustas hijas.»

¡Cincuenta!... ¡y dos!... ¡Caspitina! Que miedo hace. Si yo fuera *Mono* disolvería la... reunión.

La Biblioteca nacional está cerrada para el público en los meses de Julio y Agosto, más si fuéramos amigos del ministro de Fomento le aconsejariamos que no la mandase abrir en muchos años, pues hay sin inventariar un millon de obras de las publicadas en 1861, 62 y 63; y mientras esto no se realice, la Biblioteca no llenará cumplidamente su objeto. Entre los infinitos libros que se hallan todavía sin coleccionar, se cuentan las *Doloras* de Campoamor, impresas en 1858, las poesías del padre Arolas, que vieron la luz pública mucho antes, y otras obras que citaremos si es preciso.

EPIGRAMA.

Zoilo es un hombre incapaz.
Y quiere á falta de vena,
Con la inspiración agena
Lucir en la sociedad.
Su metro aplaude la gente.
Y él dice con esparpajo:
«Me cuesta poco trabajo.»
¡Harto sé yo que no miento!

Mr. Price es infatigable. No contento con haber presentado este año una compañía ecuestre mucho mejor que la del señor Rivas, ha construido un bonito escenario y hecho notables mejoras en los jardines del circo. Además, el jueves último inauguró su teatro, representándose por primera vez y con buen éxito, la pantomima de grande espectáculo titulada: *Los monederos falsos*, y nos consta que se ensayan por los artistas algunas pantomimas de magia.

Bien merecen tantos esfuerzos que el público no deje de visitar con frecuencia el circo de Mr. Price.

En *La Mujer adúltera* del Sr. Eschich, se lee lo siguiente:

«Y Cupido duerme su fastidio, chupándose el dedo, como un mamon que tiene hambre.»

Esto sí que valemas de un duro, Sr. Casabel.

Más de cien faroles se han colocado en el Paseo de la Fuente Castellana, y sin embargo, caminamos á oscuras.

consiste en la mala calidad del pen unos.—Ustedes padecen una óptica; contesta hecho una furia el rio del alumbrado.

tiempo llega el Sr. del Cesto, (cama nuestro amigo Palacios), y le azon... ¿A quién creerán usiedes? ¡Al

empresario!.... Seguimos, por lo tanto en tinieblas.

Los leones que se hallan encerrados en una de las cuadras del circo del Príncipe Alfonso, han consumido en el espacio de dos meses 5.000 libras de carne.

Con razón puede decirse que al Sr. Rivas le llevan comido más de un lado las tales fierecitas.

CHARADITA.

Ser la primera y cuarta,
Es cuarta y prima;
Que á mi tercia y primera
No perjudica.
Y al ver mi traza.
Me fían sin pedirme
Tercera y cuarta.
Si la segunda y cuarta,
Llevó tu abuelo,
Debió ser un hidalgo
De poco pelo.
¿No me adivinas?
Pues el todo le tienes
Bien á la vista.

Un caballero, amigo nuestro, jugó hace poco tiempo á la lotería moderna y le tocó un premio de 100 rs. Fué á cobrarlo y el administrador le pagó con un billete de Banco. Quiere otra vez jugar, pide un décimo de diez reales, va á satisfacerlo con el mismo billete de Banco que acababa de recibir, y el administrador se niega á admitirlo... Escusado es decir, que nuestro amigo se volvió sin el décimo y con el billete de los cinco duros á su casa.

Esto se parece mucho á la ley del embudo.

Todas las óperas ejecutadas hasta el día en el teatro Rossini y lo mismo las puestas en estudio, son nuevas ó de las no representadas hace muchos años en Madrid.

Esta es la prueba más clara y mejor que puede darse del talento y actividad del señor Barbieri y del buen deseo de la empresa por complacer al público.

No adopte Mr. Bagier idéntico sistema en la temporada próxima, y el teatro de Oriente se verá tan desierto como el paseo del Prado.

Bueno es que sepa V., señor empresario del Teatro Real, que el tiempo de los incautos ya pasó.

El asunto tiene pelos. Parece que el señor Gaztambide, el *ménos malo*, se ha afeitado las barbas, por habérselo exigido la Sra. Hueto en una de las condiciones de su escritura.

Efecto de esta determinación del Sr. Gaztambide, la señorita Fernandez, que no se halla conforme con ella, trata de rescindir su contrato.

LOGOGRIFO.

Con solo mis ocho letras
He de hacer lector, que salgan
Mas de cien combinaciones;
Y síto, cuenta y verás las:
Doce nombres de mujer,
Diez aldeas de la España,
Seis rios que van por ella,
Y cinco allá por el Asia;
Seis productos campesinos;
Cinco ensenos de mi casa,
Tres maipes, un signo, y dos
Que se miran en la escala;
Tres diosas, y un Dios pagano,
Un apóstol, un patriarca,
Una enfermedad, un vicho,
Una canción y una casa.
La mujer que á nadie gusta.
La que nos brinda enseñanza,
La que implora compasión,
La que gobierna la casa.
Lo que dices al caer,
Lo que haces cuando te llaman,
Cuando estás de buen humor,
Y también cuando te marchas;
Lo que distingue al obispo,
Lo que sólo lleva el papa;
Lo que yo me pongo al cuello,
Lo que oigo por la mañana,
Lo que grita el centinela,
Lo que un orador esplaya,
Lo que tiene un volatin,
Lo que Dios á todos manda;
Lo que alumbrá, lo que ciega,
Lo que alegra, lo que mata;
Lo que abrigas, lo que temes,
Lo que comes, lo que tragas;
Una cosa muy pequeña,
Otra muy grande, muy vasta;
Y otros dos donde no quiero
Que tropieces ó te caigas,
Lo que hace un buey en la tierra,
Un marinero en el agua,
Un cazador en el soto,
Un poeta en sus baladas;
La cocinera en la hornilla,
La planchadora en la enagua,
La criada en tu mansion
Y el carpintero en las tablas;
El tejedor en la tela,
El tabernero en la jarra,
El caballero en la lid,
Y el parvulillo en la cama;
El arquitecto en las obras,
El señor juez en la plaza;
Pero ¡tate! ¡tate!... No.
Eso era en tiempo de marras,
Hoy tenemos libertad,
Y á nadie le importa nada
Que una libra de repollo
Cueste un ojo de la cara.
¿Quieres más? pues aun hay más:
Pero, en fin, el todo falta.
Busca su nombre en la historia,
Y en el campo á su tocaya.

ANUNCIO.

LAS VARIEDADES.

PERIÓDICO DE TODO MENOS DE POLÍTICA

La suscripción á este periódico cuesta 5 reales por trimestre en toda España. Los suscritores de provincias pueden remitirlo en letra sobre correos ó sello cuando no puedan proporcionarse aquellas, á la administración, calle de Carretas, número 8, librería. En el extranjero 10 por trimestre; en Ultramar 40 reales semestre.

Por lo contenido en este número.

El secretario de la redacción, B. de Martín Al

Director y editor responsable, D. Dionisio de las Heras.

MADRID.—1864.

IMPRENTA DE DON ANSELMO SANTA COLOMA,
Dos Hermanas, 19, bajo.